

Valentina AYROLO (Universidad Nacional de Mar del Plata-CEhis-Facultad de Humanidades / CONICET)

La construcción de la Provincia de La Rioja, Rio de la Plata, primeras décadas del siglo XIX

La distribución del poder político está relacionada, la mayor parte de las veces, con las condiciones materiales de la producción del poder, dónde población y espacio de dominio son determinantes (Hespahna, 1989:58). En muchos lugares de Iberoamérica la concentración de la población y de los recursos no estaba en las ciudades sino en los ámbitos rurales, por lo que las sedes del poder se encontraban desplazadas geográficamente de los centros políticos. Este es el caso de algunos espacios donde había minas, o haciendas agrícola ganaderas que constituían la fuente más importante de la riqueza de los territorios.

Al calor de las revoluciones de independencia -momento ideal para deshacer las antiguas dependencias y dar entidad a los enclaves de poder que habían funcionado durante décadas al amparo de las instituciones del imperio español- estos espacios cobraron fuerza. La Revolución desatada en el Rio de la Plata en 1810, puso en marcha para las jurisdicciones subalternas estrategias políticas que las impulsaron a saltar los peldaños de la pirámide de obediencia (Verdo, 2006) y negociar con las instancias superiores de poder sus derechos soberanos. Con el correr de los años, esta operación terminará por consolidar a las elites locales y dotará de fuerza a los centros políticos representados por las Ciudades empoderándolas.

En ese marco nuestro trabajo presentará el caso de La Rioja una jurisdicción subalterna que, a partir de la declaración de su independencia de la cabecera, Córdoba, en dos oportunidades 1815 y 1820, comenzará el proceso de construcción de su andamiaje estatal sobre la base de un sistema político-social que combinó en el origen, elementos del Antiguo Régimen con un discurso liberal. Mi propósito es mostrar las bases de esa construcción política provincial siendo éstas, para el caso en análisis, muy diferentes a las de aquellos territorios que habían gozado de una mayor sofisticación y desarrollo de sus aparatos administrativos durante la colonia como fue el caso de Córdoba, Buenos Aires o Salta por citar solo tres ejemplos. El análisis de esta formulación política nos permitirá explorar como se piensa y se elabora el orden político a escala de los pueblos.